

## **HERÁCLITO DE ÉFESO EN LA COMPLEJIDAD MORINIANA: UNA FILOSOFÍA QUE DESPERTÓ SENTIRES**

HERAKLITUS OF EPHEBUS IN THE MORINIAN COMPLEXITY: A PHILOSOPHY THAT  
AWAKENED FEELINGS

*Milagros Elena Rodríguez<sup>1</sup>*

### **Resumen:**

En esta investigación se *analizan algunos aportes de Heráclito De Éfeso en la complejidad Moriniana como una filosofía que despertó sentires*. Lo concebimos en la decolonialidad planetaria a la luz transmetódica de la deconstrucción rizomática. Enmarcada en la *línea de investigación titulada: transepistemologías de los conocimientos-saberes y transmetodologías transcomplejas*. Deconstruir es decolonizar, e ir a un viraje profundamente inclusivo con el Oscuro de la Antigüedad Heráclito, complejizar sus aportes a la luz de la teoría de la luciérnaga planetaria, centenario de la humanidad: Edgar Morín. Recobrando sentires podemos estudiar el sentipensar en el Moriniano quien inspira estudios que se ocupan de la raíz en un conjunto de ideas y fenómenos clave para entender lo físico y lo biológico, donde la repetición visible también como replicación, reentrada, recomienzo; la retroacción o bucle; la reorganización que nos lleva a revisar la humanidad a la luz de la recivilización del pensamiento, sin duda con la ratificación de Heráclito y Morín en plena era tecnológica el egoísmo debe ser desmitificado, des-ligado y re-ligado a favor de del eros. Conseguir un re-ligaje que resinifique el ser del ser humano, su bondad que se re-civiliza buscando la vida en lo perdido, lo desvalorizado, lo execrado.

**Palabras clave:** Edgar Morín, Heráclito, Sentires, Filosofía.

### **Abstract:**

In this research, some contributions of Heraclitus of Ephesus in Morinian complexity are analyzed as a philosophy that aroused feelings. We conceive it in planetary decoloniality in the transmethodical light of rhizomatic deconstruction. Framed in the line of research entitled: transepistemologies of knowledge-knowledge and transcomplex transmethodologies. To deconstruct is to decolonize, and go to a profoundly inclusive turn with the Dark One of Antiquity Heraclitus, making his contributions more complex in the light of the theory of the planetary firefly, centenary of humanity: Edgar Morín. Recovering feelings, we can study the feeling-thinking in the Morinian who inspired studies that deals with the root in a set of ideas and key phenomena to understand the physical and the biological, where repetition is also visible as replication, re-entry, restart; feedback or loop; the reorganization that leads us to review humanity in the light of the recivilization of thought, without a doubt with the ratification of Heraclitus and Morin in the middle of the technological era, egoism must be demystified, de-linked and re-linked in favor of eros. Achieving a re-linkage that re-informs the being of the human being, his goodness that is re-civilized looking for life in the lost, the devalued, the execrated.

**Keywords:** Edgar Morin, Heraclitus, you will feel Philosophy.



<sup>1</sup> PhD. en las nuevas tendencias y corrientes integradoras de pensamiento y sus concreciones. PhD. en Educación Matemática, Pensamiento y Religaje en la Transmodernidad. PhD. en Ciencias de la Educación. Doctora en Patrimonio Cultural. Doctora en Innovaciones Educativas. Docente Investigadora titular a dedicación exclusiva del Departamento de Matemáticas, y Postgrados de la Universidad de Oriente, Venezuela. Email. [melenamate@hotmail.com](mailto:melenamate@hotmail.com) Curriculum Lattes: <http://lattes.cnpq.br/7127834972033651> Orcid: <http://orcid.org/0000-0002-0311-1705>

## Rizoma Transmetódico. El Transmétodo De Investigación: La Deconstrucción Rizomática

Un pensamiento complejo es ante todo un pensamiento que relaciona. Heráclito advierte la complejidad de la naturaleza por medio de un pensamiento que no esquiva la relación paradójica entre lo uno y lo múltiple, y que comprende en una misma intuición el horizonte del mundo, el hombre y lo divino. La naturaleza, causa de vida y movimiento, es –en este contexto– una realidad auto-poética, determinada de un modo inmanente por las presencias y relaciones que ella misma determina (FERNÁNDEZ, 2010, p.147).

Sin duda, el filósofo por excelencia que ha influenciado el sustento de la naturaleza de la complejidad desarrollada por Edgar Morín es Heráclito, el ser humano de la incógnita y el enigma, el griego de la transcendencia, en esos hombros de gigantes se ha montado, al estilo Albert Einstein, la luciérnaga Edgar Morín; podemos aseverar y apoyar la tesis que “Heráclito es uno de los nombres que más aparecen citados en la obra de Edgar Morín: especialmente admira del presocrático la amplitud de miras y la aceptación sin anestesia de las contradicciones de lo real” (FERNÁNDEZ, 2009, p.150), en cada una de sus obras vemos su influencia misteriosa del logos, el fuego, la complejidad, la luz, la oscuridad y todo lo enigmático que pocos se atreven a recorrer como lo ha hecho el hombre centenario en 2021 que tanto le ha aportado al Sur.

No pretendemos hacer una reconstrucción de los aportes totales de Heráclito en Edgar Morín, sólo apoyamos la tesis transmetódica, que en comparativa con la investigación titulada: *Heráclito a la luz de Edgar Morín: de la complejidad de la naturaleza a la naturaleza de la complejidad* (FERNÁNDEZ, 2007) nos incita a pensar en la osadía de la naturaleza de la complejidad como premisa inicial en Edgar Morín que lleva sin duda en sus propias palabras a que él “regreso sin cesar a las contradicciones-madre de Heráclito: la unión de la unión y la desunión, del acuerdo y la discordia, vivir de muerte, morir de vida” (MORÍN, 1995, p. 71).

Así la comprensión compleja, entramada, buscamos en estos aportes luces complejas que en Heráclito influyen en Edgar Morín y ¿por qué no en nosotros con nuestro sentipensar como estudiosos de la complejidad? , nosotros nos hemos montado en brazos de gigantes en el complejo de la historia, nos declaramos Morinianos sin duda. Desmitificamos nuestro conocer, queremos navegar en aguas profundas, en las que no sabemos nada en el mar de incertidumbre y lo irracional en lo racional.

De tal manera que en esta investigación cumplimos con *el objetivo complejo de analizar algunos aportes de Heráclito De Éfeso en la complejidad Moriniana como una filosofía que despertó sentires*. Lo haremos en la decolonialidad planetaria a la luz transmetódica de la deconstrucción rizomática (RODRÍGUEZ, 2019a), enmarcada en la línea de investigación titulada: *transepistemologías de los conocimientos-saberes y transmetodologías transcomplejas*. Queremos también explicitar que deconstruir es decolonizar, en tanto desmitificando la no verdad seguimos entramando en la complejización conectando lo aparentemente no relacionado, nos decimos relacionales, aspiramos dicho ejercicio en la mente-alma-espíritu.

No vamos con fetichismo ni aporías milagrosas, no. Creemos desde luego en los milagros como cristianos. Nos vamos transcomplejamente en la indagación, es decir compleja y transdisciplinar, en donde desde luego tocamos ejercicios de poder

en la indagación ya sabemos que se ha corrido el riesgo de ser mal interpretada por personas ortodoxas, rígidas, lineales, que defienden su parcela del conocer como objeto de poder. No es un credo, ni una ideología, ni una moda; tampoco un nuevo paradigma, vamos por el contrario fuera de las ataduras transparadigmáticas (RODRÍGUEZ, 2019a).

Queremos hacer ver como con Heráclito va Edgar Morín en cada lectura hacia el renacer de la conciencia del ser humano, un saber ecosófico, la ecosofía el arte de habitar en el planeta como lo es la complejidad y la aceptación del entramado de la vida misma. Esto no se logra en el yugo investigativo de la modernidad-postmodernidad-colonialidad (RODRÍGUEZ, 2019a); vamos fuera de las divisiones insolubles estáticas de la introducción, metodología, resultados y conclusiones. Vamos más allá.

Para comprender a Heráclito de Éfeso en la intencionalidad compleja de Edgar Morín, la deconstrucción como transmétodo de análisis y como modo crítico y particular de pensar es libre al máximo, anti-dogmática, “no tiene ninguna transmetodología fija, su objetivo es debilitar el pensamiento filosófico occidental soslayador, destruir las concepciones colonizantes en todas sus formas y significados, así aparecer con la ironía como la capacidad de dudar en la indagación” (RODRÍGUEZ, 2019a, p.53). Y es que Heráclito incita y convida al poder soslayador Occidental a desmitificarse y dudar de sus propias y aparentes certezas, la duda en tanto necesidad de hacer en una existencia útil de vida.

Comprendiendo a Heráclito con Edgar Morín en aguas distintas del pensamiento como las nuestras con el transmétodo vamos a pensar que nos

Envuelve un acto creativo respaldado en la decisión, donde también se reconstruye. Una reconstrucción esperanzadora que intercede en el discurso, lo derriba para levantar algo nuevo desde la perspectiva de totalidad, de completitud, de complejidad de su estructura y sus infinitas posibilidades de asociación (RODRÍGUEZ, 2019a, p.54).

Y esta es una contribución a comprender la naturaleza compleja de la que Edgar Morín tiene años de recorrido.

En lo que sigue pensamos en el griego, el Oscuro de la antigüedad, Heráclito de Éfeso. Se trata de lo deconstructivo en vivo del transmétodo, en entramados rizomáticos, un rizoma antigenealogía de las obligatorias denominaciones en: introducción, desarrollo, resultados y conclusiones de las investigaciones tradicionalistas, como ya lo hemos manifestado, convidamos así a los lectores a insertarse en la duda de sus propias investigaciones tradicionales.

La denominación de rizoma por el entramado que no se desune en la indagación, en la que las raíces, hojas y tallos se entremezclan complejamente y denotan un constructo fuera de los estatutarios modernistas-postmodernistas-coloniales de estructuras tradicionales de investigar, y es importante ejemplificar como el sujeto investigador se libera con su sentipensar en la indagación aportando en primer persona, tal como la autora lo realiza acá.

Es de clarificar que los transmétodos en especial la deconstrucción rizomática liberan el sujeto investigador, son profundamente ecosóficos y entran en el sentipensar y subjetividades de los investigadores, salvaguardando su experiencia y cosmovisiones. En especial la fe, y creencias en Dios no se han de extrañar que estén presentes en el discernimiento, no se prohíbe al autor participar. En este caso, la autora tiene una fe viva en Jesucristo no como religión mal usada en

contra de Dios de manera colonizadora; sino liberadora.

Cuando se hable de Dios y la complejidad de la fe y creencias en el discurso con la sabiduría, esto es la ecosofía estamos siendo complejos y abarcadores no sólo de lo ambiental, sino de lo social y espiritual que no se separa; un arte de habitar en el planeta que busca la sabiduría en la formación docente, en la que se alude de acuerdo con Raimón Panikkar que entre la Tierra, el hombre y Dios hay una interacción material, personal y clara desde la composición de los que es el ser humano: cuerpo-mente-alma-espíritu-naturaleza “un mundo sin hombre no tiene sentido, un Dios sin criaturas dejaría de ser Dios, un hombre sin mundo no puede subsistir, y sin Dios, no sería verdaderamente hombre” (PANIKKAR, 2005, p.181). Regresamos a los antiguos pensadores en tal sentido en la trans-formación del docente: ¿Dónde se aloja la razón? En el alma y espíritu; por ello, “lo divino, humano y terrenal son magnitudes que constituyen lo real, es decir toda realidad en cuanto real” (PANIKKAR, 2016, p.330).

*Dios, logos y fuego en Heráclito* (AGUILERA, 2014) puede ser una discusión muy interesante, pero no es el objetivo de la indagación. En todo caso no que no se discute es que la autora permea la indagación en primera persona con toda su subjetividad, fuera de los estatutos objetivistas colonizantes de la modernidad-postmodernidad; y en ello no existe ningún anacronismo a discutir con la fe en Heráclito o Edgar Morín. En todo caso las cosmovisiones son parte del sujeto complejo investigador.

La investigación tiene una insinuación circundante que describe; atiende a Deleuze y Guattari (1980) en que un rizoma se conecta con otro, es una anti-genealogía que rompe con las estructuras estáticas divisorias de presentar las investigaciones en las que las partes se dividen indisolublemente en un ir sin un venir. Acá la organización no responde a ningún modelo estructural o generativo.

Es así como, el rizoma no “empieza ni acaba, siempre está en el medio, entre las cosas, inter-ser, intermezzo (...) el árbol es filiación, pero el rizoma tiene como tejido (...) En esta conjunción hay fuerza suficiente para sacudir y desenraizar el verbo ser” (DELEUZE; GUATTARI, 1980, p. 20). La fuerza Heracliana de la historia.

### **Rizoma deconstructivo. Heráclito de Éfeso el complejo oscuro de la antigüedad**

Frente a los filósofos primitivos, aparece Heráclito como la primera antropología filosófica. Su filosofía del hombre es, por decirlo así, el más interior de los círculos concéntricos, mediante los cuales es posible representar su filosofía. Rodean al círculo antropológico el cosmológico y el teológico. Sin embargo, no es posible separar estos círculos. En modo alguno es posible concebir el antropológico independientemente del cosmológico y del teológico. El hombre de Heráclito es una parte del cosmos. Como tal se haya sometido a las leyes del cosmos como el resto de sus partes (JAEGER, 2008, p. 179-180).

Éfeso apellidado en Heráclito preveniente de aquel entonces por lo que hoy se denomina Turquía, caracterizado por buscar la naturaleza con su sustancia mucho antes que Sócrates, para el denominado filosofo Oscuro no hay fecha exacta de nacimiento. Ese principio constitutivo lo denomino principio constitutivo *arché o arje*. Es de saber que otros filósofos buscaban el principio y daban sus opiniones: en Tales de Mileto fue el agua, el aire en Anaxímenes; en Pitágoras, su principio formal fue el número el número.

Heráclito, que recibió el apodo del Oscuro, escribió, probablemente en tomo

al 490 a. C., una obra a la que se le ha arrogado el título, recurrente en las obras de los presocráticos de *Sobre la naturaleza* (PALAZZO, 2017). No olvidemos que el estudio de la naturaleza era un oficio especial de los presocráticos. Naturaleza es la denominación con el que en este lado se traducen el griego *physis*, palabra que aún hoy en día se estudia mucho en la Física y sus compuestos (PALAZZO, 2017). Desde luego, comprender los conceptos, la intencionalidad y el sentir de los presocráticos debería ser tarea obligada en tanto se componen de una esencia compleja digna de resignificar a la luz del conocer hoy.

Escribió Heráclito de Éfeso en las denominadas sentencias que son oraciones cortas con gran significado,

Apodado el Oscuro por la tradición, y representante de la madurez del pensamiento jónico o por lo menos un quiebre importante del mismo, la musa jónica según el decir de Platón (...), sigue representando en la historia del pensamiento antiguo y por consecuencia en el de la filosofía; el filosofar mismo (OLMOS, 2016, p.26).

Pensar en Heráclito es el pensar profundo de la historia y no sólo la duda, es indagar en la naturaleza de la complejidad como la vida misma; sin duda exquisito filósofo en el que filosofar no era simplemente analizar o dudar. Pensar en el *logos* es considerar las ideas de: orden, razón universal, inteligencia presente en todas las cosas, que con Heráclito era una constante reconstrucción y redargüir a la luz de contundentes oraciones cortar hacia que el pensar se detuviera.

Sin duda, Aristóteles y Diógenes Laercio comentaristas de Heráclito están empapados de ese sentir, de su filosofía del interior del ser que emana en ese principio de fuego o agua que en todo caso no es permanece inmanente al ser, que es estático y conformista en muchos casos; jamás como el ser en Heráclito que llevaba siempre la esencia de su sentir. Para Heráclito no había límites y su estudio era como “el Universo se convierte en un inmenso santuario, lleno de formidables problemas” (CAPPELLETTI, 1969, p.33).

Es el fuego un elemento esencial en la filosofía Herecliana, es seguramente la *phýsis*, buscando siempre la razón cósmica que es para el Oscuro de la historia el *logos*. El pensamiento de Heráclito se caracteriza por estar constituido en contrarios, ser y no ser, el opuesto o complemento; principios que se asoman como en la transdisciplinariedad más adelante en la historia, con sus axiomas declarados. En el pensamiento de Heráclito hay luchas contra el conformismo y seguramente por ello creía que cualquiera que no dudaba y creía primera instancia era un iluso.

Es de hacer notar que el planeta-tierra entero se compone de contrarios complementarios que llevan una lucha entre sí, para acoplarse y conjugarse, no para eliminarse. Los contrarios se reconcilian los unos en los otros, en muchas de las lecturas de Heráclito se interpreta de sus palabras que lo frío se calienta, lo caliente se enfría; lo húmedo se seca, lo seco se humedece. “hay opuestos que provienen de las especulaciones cosmogónicas y, luego, de los milesios (tierra, agua, fuego, calor, frío): otros del mundo humano (vida, muerte), a veces con precedentes en Hesiodo o en las oposiciones comunes de la lengua” (RODRÍGUEZ ADRADOS, 1992, p.47)

Un concepto en Heráclito de excelencia en su pensar es *el devenir*, concepciones filosóficas de pugnas por el saber y que tienen toda una historia recorrida. Desde luego, esencial en el Oscuro, pues él se debatía y transitaba entre los opuestos, y ese tránsito es justo el devenir.

Por otro lado, se dice que Heráclito es el inventor del discurso, *logos*, pero no

como retórica apabullante y definitiva; no se trata de la sabiduría discursiva, donde arranca prácticamente la filosofía. El discurso rompe el silencio, *eleata*, y ofrece el esquema dialéctico de la historia de la filosofía. Es así, Heráclito “el padre del escepticismo antifilosófico (relativista) y del Dogmatismo (dentista) pseudo-filosófico; el gran padre del Sistema del Saber” (KOJEVE, 1968, p. 245).

Sin duda, de la historia de Heráclito, el Oscuro es válido también para su historia, mucho por saber, grandes y recónditos conocimientos escondidos en su obra sobre naturaleza. Es Heráclito el despierto (MARTÍNEZ, 2010). Para culminar esta breve e injusta, en comparación al inmenso legado de Heráclito, recordamos sus palabras que hablan del planeta-tierra anti movimiento: *Todo se mueve y nada permanece y en el mismo río no nos bañamos dos veces*. Son máximas tantas veces pronunciadas por la luciérnaga de la humanidad.

Sin duda, Edgar Morín ha sabido llegar a ello y beber el agua de su sabiduría, junto a grandes influyentes que confluyen en sintetizar la gran teoría de la complejidad comenzando por la aceptación compleja de la vida misma. Y todo ello debemos investigarlo bajo luces transmetódicas que a continuación se reconstruye desde la deconstrucción rizomática. Nada definitivo, afición por el conocer, ansias de saber de la autora. Oda a la sabiduría siempre.

### **Rizoma reconstructivo. Heráclito de Éfeso en la complejidad Moriniana como una filosofía que despertó sentires**

Unamos la causa y el efecto, el efecto volverá sobre la causa, por retroacción, el producto será también productor. Vamos a distinguir estas nociones y las haremos juntarse al mismo tiempo. Vamos a reunir lo Uno y lo Múltiple, los uniremos, pero lo Múltiple será, asimismo, parte de lo Uno (MORÍN, 1998, p.110).

Nótese la complejidad narrada en Heráclito, en su sentir, por ello *el analizar algunos aportes de Heráclito de Éfeso en la complejidad Moriniana como una filosofía que despertó sentires* es minucioso se entender cuando revisamos las conceptualizaciones de la complejidad y vemos en el Oscuro de la historia sus aportes sin duda a la teoría de la complejidad Moriniana.

Observamos como

El conocimiento comporta relaciones de incertidumbre, y en su ejercicio, un riesgo de error. Es cierto que puede adquirir certezas innumerables, pero jamás podrá eliminar el problema de las incertidumbres. La incertidumbre es a la vez riesgo y posibilidad para el conocimiento, pero no se convierte de inmediato en posibilidad, sino cuando a través de esta aquella es reconocida. La complejización del conocimiento es justamente lo que lleva a este reconocimiento; es lo que permite detectar mejor estas incertidumbres y corregir mejor los errores (MORÍN, 1994, p.24).

Y vemos como las certezas en Heráclito se pasean entre las contradicciones, el conjunto y su complemento, la disciplina y sus fronteras, y otros contrarios regidos por su supuesta incomunicabilidad.

Pensar en *el logos*, y en ese devenir de los contrarios es pensar

En la crisis de los fundamentos y ante el desafío de la complejidad de lo real, todo conocimiento necesita hoy reflexionarse, reconocerse, situarse, problematizarse. La necesidad legítima de todo aquel que conoce, en adelante, dondequiera que esté y quienquiera que sea, debiera ser: no hay conocimiento sin conocimiento del conocimiento” (MORÍN, 1994, p.56).

La luciérnaga de la humanidad se confiesa “profundamente heraclíteo” (MORÍN, 2013, p. 21). Retoma en su obra *El método I. La naturaleza de la naturaleza* (Morín, 1981) retoma a Heráclito con la *physis*. *¿Qué es lo fundamental en la physis moriniana?* “no es su carácter material-energético, sino su índole organizacional activa, su actividad organizacio-nal” (SOLANA, 2017, p.3); es porque busca siempre Morín el orden ciertamente definido dentro de un desorden; así la luciérnaga no niega cierto orden, pero si la totalidad ordenada del universo tal como lo hace Heráclito; “es mediante la organización y no por la materia como la vida se diferencia del mundo físico-químico” (MORÍN, 1998a, p. 16).

Nótese que el sentir Moriniano es digno de resaltar en el convencimiento y la deconstrucción que el mismo hace a la ciencia tradicional bajo el paradigma que el mismo afirma se cree rey cuando declara un orden total de universo negando la incertidumbre y desvirtuando lo no regularizable, en donde la sustancia del saber encuentra su centro menos contaminado, menos desvirtuado; observemos como los principios organizativos, hologramático emergen en Morín con Heráclito a la luz de sus acuerdos y convencimientos. No olvidando que hay un orden en un desorden o como decía Heráclito hay armonía en la disarmonía y viceversa.

Desmitifica y con justa razón la pretensión total de orden cuando afirma el complejo de la historia, nombre nuestro, sin duda acertado con justo homenaje, que ese ilusorio orden realmente “son pequeños grumos, paréntesis, archipiélagos en el inmenso océano probabilístico del desorden” (MORÍN, 1981, p.82). Sin duda, Heráclito es motivo de despertar el sentipensar en el Moriniano quien inspira estudios que se ocupa de la raíz en un conjunto de ideas y fenómenos clave para entender lo físico y lo biológico, donde la repetición visible también como replicación, reentrada, recomienzo; la retroacción o bucle; la reorganización mostrada como renovación, restablecimiento, reproducción, regeneración; rememoración mostrada como representación psíquica, reflexión, recursión; reunión manifiesta como conexión, comunicación, reutilización; reconstitución como circuito, ciclo, cadena, bucle; todas aparecen constantemente en las obras Morinianas (SOLANA, 2017).

Naturaleza y complejidad se complementan y se hacen uno en las ideas Heraclianas y Morinianas; la complejidad mejor explicada en la inconcebible manera de pensar y en la manera de la búsqueda de la incesante verdad que se escapa con reveladito cuidado entre la ciencia clásica que ha pretendido conseguir verdades que se disuelven en la cara de las altas esferas de poder.

*¿Por qué el mundo y con ello la ciencia occidental se equivocó tanto en lo que creía era verdad?* Sin duda, lo vemos en la historia de la filosofía antigua, Heráclito apoyaba la concepción del ser en toda su complejidad, pero el mundo occidental se circunscribió fatalmente la perspicacia de una parte de la realidad, en la que el reduccionismo le dejó la peor parte con los proyectos soslayadores creyéndose dominantes en la humanidad. Lo que Edgar Morín cambio en pleno estudiando el sentir de Heráclito y lo indecible de su ser que le llevo a navegar en las aguas profundas de la complejidad. Sin el menosprecio de la simplicidad.

No olvidemos que una de las bases de la complejidad, a la que Edgar Morín decide comprender como la física cuántica se identifica con Heráclito, o más bien Morín se identifica con este y de allí lo lleva a considerar la cuántica como base de su teoría eminentemente no clasista y transparadigmática; lo que lleva al debilitamiento de la física de Newton, en plena guerra alemana en momentos donde

se tambalea la ciencia a la luz de los fractales y la matemática de la complejidad dejando en evidencia lo que ya las matemática euclidianas no alcanzaban.

Acá en la convergencia de los gigantes Morín con Heráclito hay un concepto clave que la autora de la presente investigación retoma con lo es el re-ligar y que el filósofo de la antigüedad en cuestión hacia eficientemente buscando en el devenir sus transformaciones y luego reforma del pensamiento que Edgar Morín propugna ejemplarmente. El re-ligar es un des-ligar para ligar (RODRÍGUEZ, 2019b) que es una tarea de la deconstrucción sin duda cada vez que decoloniza.

Por ello, la transmodernidad como proyecto liberador de las víctimas de la modernidad tiene la tarea ineludible de re-ligar a la luz de la inspección de nuestros propios errores y taras semánticas que nos bordean e ilusiona, pero al mismo tiempo que se des-liga de los nuevos artefactos de exclusión y soslayación del momento; la pandemia es buen momento para ver la mutación de tales artefactos.

Entonces Heráclito re-ligaba como urgencia de profundizar en el devenir, la igual que la reforma del pensamiento nos lleva con Morín, ese sentipensar que no es inocente, donde el des-ligar de los errores nos conlleva a amparar una postura con proporción a la incertidumbre y los archipiélagos de certeza que podemos conseguir que abren paso a más incertidumbre en la complejidad del conocer. Heráclito y Morín se opone así a la racionalización cerrada que piensa que la razón del ejercicio de poder. Propugnamos con la autora re-ligar ecosóficamente como urgencia transepistémica en la re-civilización de la humanidad (RODRÍGUEZ, 2020). Sí, la re-civilización a la que Morín clama en la que el mismo denomina edad de piedra en la crueldad inhumana del momento del planeta-tierra.

Sin duda con la ratificación de Heráclito y Morín en plena era tecnológica “el egoísmo debe ser desmitificado, des-ligado y re-ligado a favor de del eros, no hay posibilidad del desarrollo de un yo metacognitivo sin el del otro” (RODRÍGUEZ, 2021, p.54). Se trata de conseguir un re-ligaje en el pensamiento que resinifique el ser del ser humano, el ser que re-civiliza a la humanidad buscando la vida en lo perdido, en lo desvalorizado, en lo execrado de la humanidad; la inclusión como primerísima esencia de la complejidad resignifica le valor y las concepciones de los que es el mismo planeta, no como conquista sino como respeto y disfrute de nosotros mismos en comunión con el otro.

Nótese que Heráclito es amante de la sabiduría, afirmaba que “es necesario que los varones amantes de la sabiduría [los filósofos] se informen de muchas cosas” (GUTHRIE, 1984, p. 393, fr. B 35). Pero no vale una cabeza repleta como con Michel de Montaigne como afirma Edgar Morín, la erudición, *polymathía*, no es de lo que habla Heráclito. La cabeza repleta debe ser reformada a favor de una cabeza bien puesta, de la que el Moriniano hace eco. Pone precisión el filósofo de la antigüedad cuando afirma: la sabiduría consiste en “conocer el logos que guía todas las cosas a través de todas” (GUTHRIE, 1984, p. 393, fr. B 41), como afirma en uno de sus estamentos cortos y contundentes.

La complejidad nos manifiesta Edgar Morín en la sintetizarían de sus obras las palabras de Heráclito: “la armonía invisible es superior a la visible” (MONTES, 2011, p.217). Desde luego, en el sentipensar de los dos gigantes, Heráclito y Morín, hay muchas razones para erigir tal realidad; es que no conocemos la complejidad como tal, todo su entramado, sino relaciones, entramados amalgamados de certidumbre en forma de archipiélagos en el mar de la incertidumbre. La contemplación de sí mismo y la introspección es urgente en cualquier caso en nuestras vidas.



El morir viviendo y nacer día a día en la reforma del pensamiento en Edgar Morín tiene el sentipensar del fuego en Heráclito, sin duda “el fuego es, ciertamente, un elemento vivo, dinámico e inestable, fuente de vida y de muerte, naciendo la misma vida del fuego” (PARÍS, 2015, p.187). Ese vivir muriendo es un clamor Moriniano que sin duda el complejo ha heredado con gran fuerza, es urgente “repensar el caos, entendido como fuego siempre-vivo, pues se trata de un concepto que no sólo no es contradictorio con la idea de ciclo, sino que además permite entender el carácter constructivo y no sólo destructivo de la guerra y el desorden cósmicos” (FERNÁNDEZ, 2010, p.153). Es sin duda el principio de retroalimentación, pero también otra concepción herencia Heracliana a la luz Moriniana. La discusión del fuego para Heráclito está como metáfora o primer principio, respetables interpretaciones en el mundo de la deconstrucción rizomática que valdría la pena revisar.

Lo expresa claramente Edgar Morín en una entrevista realizada por Nelson Vallejo en 2012, ratificando la necesidad de profundizar en el conocer como arte de reformar ese pensamiento, el morir en vida lo caducado y jamás convencido del conocer, ese fuego que Heráclito hace referencia, habla Edgar Morín en la entrevista:

Considero la reforma del individuo o ética como el punto capital de toda reforma humana. (...) pues de nada sirve regular los sistemas financieros si los individuos siguen siendo corruptos, ambiciosos y egoístas, de nada sirve reformar la educación, la sociedad y la política, si los individuos siguen siendo un lobo el uno para el otro, un tramposo, un mentiroso, un traidor. El futuro de la humanidad ha estado, está y estará en el corazón y en la mente de cada uno de nosotros, pues cada individuo es todo y parte de la humanidad. Por eso, siempre he dicho que el mayor reto para los políticos, los padres de familia y los maestros reside en la educación para la generación del futuro (VALLEJO-GÓMEZ, 2012, p.4).

Nuevamente reformar el pensamiento aviene a un punto central en la que los complementarios te dan recorridos sabios con el Oscuro, con la luciérnaga miramos por el inmenso balcón de la teoría de la complejidad archipiélagos de certeza que nos incitan en el amor de Dios a la sabiduría, nos sabemos contentos, alegres de poder llevar la ecología espiritual, fuera de las religiones soslayantes a lo que la transdisciplinariedad convida con la noología, el estudio de como el espíritu con el Espíritu Santo nos lleva a la búsqueda del amor por la humanidad, en la que no nos sentimos castigados en nuestro sentipensar por llevar a nuestras creencias cristianas y una vida santa: reservada para la trascendencia: para Dios.

En lo que sigue culminamos más bien aperturando con Heráclito y Morín, declarándonos que no sabemos nada y que el devenir en nosotros esta por explorar en un planeta-tierra que debe re-civilizarse en el pensamiento primeramente buscando archipiélagos de certeza en el mar de incertidumbre del conocer: comenzar por aceptar las conexiones infinitas no numerables, siendo un todo es de sabios. Seguimos en ello en la mencionada línea de investigación.

### **Rizoma final. Conclusiones en aperturas Morinianas**

La patología de la razón es la racionalización, que encierra a lo real en un sistema de ideas coherente, pero parcial y unilateral, y que no sabe que una parte de lo real es irracionalizable, ni que la racionalidad tiene por misión dialogar con lo irracionalizable. (MORÍN, 1998, p.34).

Sabemos que *analizar algunos aportes de Heráclito De Éfeso en la complejidad*

*Moriniana como una filosofía que despertó sentires es una osadía en la basta cantidad de investigaciones.* La novedad de la decolonialidad planetaria a la luz transmetódica de la deconstrucción rizomática ha sido ejemplar en tanto no estamos comprometidos con estadios modernistas-postmodernistas-coloniales. No hay soslayación con los transmétodos y nos degustamos en las lecturas consultadas a la luz ecosófica, como arte de conocer, en la sabiduría que nos envuelve en el mar de incertidumbre de los legados de dos gigantes: Heráclito y Morín.

Sabemos que el filósofo presocrático ha influenciado a su vez a una vasta cantidad de investigadores y los que aún faltan por incurrir en lecturas fascinantes, cortas, en forma de fragmentos del Oscuro de la filosofía. En el que lamentamos que el pensamiento occidental no se sintiera especialmente influenciado; sino que las ansias de dominación, colonización y exclusión les llevará a los ejes de poder a tales errores en contra de la humanidad.

Edgar Morín advierte que por ejemplo el Sur aún puede ser ejemplo de la salvaguarda de la vida para Occidente, tenemos esperanza en la reforma del pensamiento; es ese devenir escondido más en lo que no se ve, en las fronteras del conocimientos y en los contrarios complementarios que la complejidad quiere hacer conciencia de su existencia, de ese mar de incertidumbre que ignoramos.

Debemos quitarnos, erradicar con un esfuerzo grande el asunto de la verdad acabada en cada uno de nosotros e incitarnos a la duda más allá de la propia duda natural, es decir buscar la reconstrucción fuera de los paradigmas donde la luz del Oscuro, la reforma del pensamiento Moriniano nos incite a convidar y tocar sentires en la educación, en la familia, cada lugar donde tocamos con nuestro sentir plenamente conjugado con la relacionalidad y la inclusión de los saberes. No como alternativa, sino en igual grado de importancia con las ciencias; romper el pensamiento abismal.

Volver a Heráclito con un sentipensar a flor de corazón, piel, alma y espíritu es una justa invitación a pensar, pensar como arte de ser humanos, pensar no como mera operación neuronal; no. Es pensar convenientemente, acertadamente dudando. Busquemos en el Sur, por ejemplo sigamos en la mencionada línea de investigación incitando a la diferencia, al cambio como movimiento; al recorrido de nuestra praxis. Su transformación.

Cuando mencionamos la entrevista a Edgar Morín, en pleno siglo XXI vemos como el complejo nos desnuda con su evidente acusación con justa razón de nuestras cegueras, los habitantes del mundo occidental u occidentalizado, sufrimos, sin ser totalmente conscientes de ello, dos tipos de carencias cognitivas que requieren cura o reforma: la ceguera propia de un modo de conocimiento que, al compartimentar los saberes, desintegra los problemas fundamentales y globales que exigen un conocimiento interdisciplinar; y también el occidentalocentrismo, que nos coloca en el trono de la racionalidad y nos da la ilusión de poseer lo universal, que se entrona como verdad y carece mucho de certezas (VALLEJO-GÓMEZ, 2012).

Ratifica Edgar Morín su justa esperanza en el contexto del mundo andino, pero asimismo el mestizaje brasilero y la negritud del archipiélago del Caribe, pues han sido laboratorios de pensamiento complejo (VALLEJO-GÓMEZ, 2012), así tenemos esperanza para el futuro, debemos comenzar por ese fuego Heracliano que tanta falta hacer en el conseguir del devenir de los contrarios complementarios.

De esa manera nos desnudaba Heráclito, aun cuando la ceguera de la época ha evolucionado, no por ello ha mejorado o disminuido; ha empeorado y las hechos

aberrantes contra la humanidad son evidentes en la crisis del planeta-tierra. Si irónicamente la ceguera esta un pensamiento colonizado, errático de su pensar sobre sí mismo, error en un teclado a todo lo que las redes sociales digan se declara verdad por nuestros jóvenes; muchos incapaces de pensar su propio pensamiento fuera de la tecla que lo incita a la inmoralidad y la vida no buena.

## Bibliografía

- AGUILERA, Sebastián. Dios, logos y fuego en Heráclito. *Byzantion nea hellás* n.33: 11-27, 2014. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-84712014000100001>
- CAPPELLETTI, Ángel, *La Filosofía de Heráclito de Éfeso*, Caracas: Monte Ávila Editores, 1969.
- DELEUZE, Gilles y GUATTARI, Felix, *Mille plateaux: capitalisme et schizophrénie*, Paris: Minuit, 1980.
- FERNÁNDEZ PÉREZ, Gustavo, Heráclito a la luz de Edgar Morín: de la complejidad de la naturaleza a la naturaleza de la complejidad, *Azafea: Revista de Filosofía*, v. 9, 2009, <https://doi.org/10.14201/647>
- FERNÁNDEZ PÉREZ, Gustavo, *Heráclito Naturaleza y complejidad*, Sevilla: Ediciones Thémata, 2010.
- GUTHRIE, W. K. C, *Historia de la filosofía griega*, vol. I, Gredos: Madrid, 1984.
- JAEGER, W, *Paideia, los ideales de la cultura griega*, México D. F.: Fondo de Cultura Económica, 2006.
- KOJEVE, Alexandre, *Essai d'une histoire raisonnée de la philosophie païenne*, París: Gallimard, 1968.
- MARTÍNEZ MILLAN, Hernán, Heráclito: el Despierto, *Nova tellus*, v. 28, n. 1, p. 51-72, 2010.
- MONTES, Ángel, *Repensar a Heráclito*, Madrid: Editorial Trotta, 2011.
- MORÍN, Edgar, *El método I: La naturaleza de la naturaleza*, Madrid: Cátedra, 1981.
- MORÍN, Edgar, *El método III: el conocimiento del conocimiento*, Madrid: Cátedra, 1994.
- MORÍN, Edgar, *Mis demonios*, Barcelona: Kairós, 1995.
- MORÍN, Edgar, *Articuler les savoirs. L'Enseignement de la poésie (Textes choisis)*, Paris: Ministère de l'Éducation Nationale, de la Recherche et de la Technologie, 1998a.
- MORÍN, Edgar, *Introducción al pensamiento complejo*, Barcelona: Gedisa Editorial, 1998b.
- MORÍN, Edgar, *Mes philosophes*, París: Librairie Arthème Fayard/Pluriel, 2013.
- OLMOS, Carlos, Revisitando las fuentes y conceptos fundamentales de la filosofía de Heráclito de Éfeso, *Mutatis Mutandis: Revista Internacional de Filosofía*, n. 6, p. 25-

43, 2016.

PARÍS, Sonia, Repensar los conflictos interculturales y su transformación pacífica desde el paradigma de la complejidad de Heráclito De Éfeso, *THÉMATA. Revista de Filosofía*, n. 52, p. 179-197, 2015. <https://doi.org/10.12795/themata.2015.i52.10>

PALAZZO, Sandro, *Heráclito y Parménides: El Uno y lo múltiple*, Barcelona: EMSE, 2017.

PANIKKAR, Raimón. *El silencio de Buddha. Una introducción al ateísmo religioso*, Madrid: Ediciones Siruela, 2005.

PANIKKAR, Raimón. Colligitte Fragmenta. Por una integración de la realidad. En Panikkar, R. (2016). *Obras completas VIII. Visión trinitaria y cosmoteándrica: Dios-Hombre-Cosmos* (pp. 237-363), Madrid: Herder, 2016.

RODRÍGUEZ ADRADOS, Francisco. *Palabras e Ideas*, Madrid: Ediciones Clásicas, S.A. 1992.

RODRÍGUEZ, Milagros Elena, Deconstrucción: un transmétodo rizomático transcomplejo en la transmodernidad, *Sinergias educativas*, v.4, n. 2, p. 43-58, 2019a, <https://doi.org/10.31876/se.v4i2.39>

RODRÍGUEZ, Milagros Elena, Re-ligar como práctica emergente del pensamiento filosófico transmoderno, *ORINOCO Pensamiento y Praxis*, v.11, p.13-34, 2019b.

RODRÍGUEZ, Milagros Elena, Religar ecosóficamente como urgencia transepistémica en la re-civilización de la humanidad, *Revista Desenvolvimento Social*, v. 26, n. 1, p.169-188, 2020.

RODRÍGUEZ, Milagros Elena, La decolonialidad planetaria como apodíctica de la transcomplejidad, *RECIPEB: Revista Científico-Pedagógica do Bié*, v.1, n.1, p. 43-56, 2021.

SOCIEDADES BÍBLICAS UNIDAS. *Santa Biblia*. Caracas: Versión Reina-Valera, 1960.

SOLANA, José. Morín y Heráclito, conexiones entre sus ideas, *Gazeta de Antropología*, v.33, n. 2, artículo 03, 2017.

VALLEJO-GÓMEZ, Nelson. Entrevista con Edgar Morín. Disponible en: [https://kipschool.org/usr\\_files/generic\\_pdf/EntrevistaMorin.pdf](https://kipschool.org/usr_files/generic_pdf/EntrevistaMorin.pdf)

Recibido: 08/2022

Aprovado: 11/2022